

SUSCRIPCIONES			
	SEM. TRIM. SEM. AÑO.		
	Ptas. Ptas. Ptas. Ptas.		
Madrid.....	1'50 4'50 9 17'50		
Provincias.....	» 6 12 22'50		
EXTRANJERO			
Portugal.....	» 8 16 32		
Naciones con-	» 15 30 55		
venidas.....	» 20 40 80		
VENTA			
España.....	25 adms. 0'75 pta.		
EXTRANJERO			
Portugal.....	25 » 1'25 »		
Naciones con-	» 25 » 1'50 »		
venidas.....	25 » 2 »		
NUMEROS SUELTOS			
Del día.....	0'05 pasta.		
Antes.....	0'25 »		

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

Sábado 27 de Septiembre de 1890

MADRID—NÚM. 5441

## NUESTRO GRABADO

La conquista del imperio de Moctezuma ocupa en los fastos de la historia de España una de las páginas más brillantes. Hernán Cortés, el héroe afamado de aquella colosal empresa, lleno de gloria y hartado de fatigas, falleció a los 64 años de edad, el día 3 de Diciembre de 1547 en Castilleja de la Cuesta, pintoresco pueblo situado en las inmediaciones de Sevilla.

Una casa propiedad entonces de D. Alonso Rodríguez, le sirvió de albergue en los postreros momentos de su vida. La injuria de los tiempos había convertido casi en un montón de ruinas este histórico edificio a mediados del presente siglo.

En aquel solar se levanta hoy un pequeño castillo de estilo moruno, perteneciente a los duques de Montpensier, a cuyas expensas fué construido hace más de veinte años.

En el piso bajo, a la derecha, se encuentra una sala con puertas de cristales al jardín, convertida en Museo arqueológico de objetos relacionados con la memoria imperecedera del conquistador de Méjico. Allí están varios retratos suyos, originales unos y copia exacta de otros auténticos, en los que pueden descubrirse las huellas que la edad fué dejando en el semblante de aquel ilustre guerrero.

Desde el cáliz de plata y oro que llevó a campaña su espada, el mercenario fray Bartolomé de Olmedo, hasta el sable de Iturbide, parece allí recopilada la historia de Méjico.

Guárdanse también en este Museo muchos documentos curiosos: entre ellos figura una carta dirigida por Cortés al rey quejándose de los agravios que recibía de la administración de justicia en sus pleitos, pues le costaba más defenderse del fiscal de lo que le había costado ganar las mercedes alcanzadas.

Los pisos primero y segundo están destinados para residencia de los duques; desde lo alto de la torre se descubre un vistoso panorama. El edificio está coronado por un busto de hierro de Cortés.

El cadáver de este valeroso capitán español fué sepultado en el panteón de los duques de Medina Sidonia del inmediato monasterio de San Isidro del Campo. En 9 de Junio de 1890 lo trasladaron a otro sepulcro de la misma iglesia. En 1556, con arreglo a su última voluntad, el marqués del Valle hizo conducir a Méjico los restos de su padre para depositarlos definitivamente en la iglesia del hospital de Jesús, fundada y dotada a sus expensas.

## LA RESPIRACIÓN DE LAS PLANTAS

Nuestros ilustrados lectores saben ya que las plantas son unos seres vivos que comen, digieren, respiran y producen después de la fecundación unos como huevos (granos) destinados a perpetuar la especie.

Lo que no se halla en la planta es la locomoción y la voluntad.

En cuanto a la sensibilidad que se ha negado a las plantas, hace algún tiempo que quedé demostrado.

Queremos hablar hoy de la respiración vegetal y de sus relaciones con la nuestra desde el punto de vista de la higiene. El asunto parece que ofrece algún interés, a causa de nuestras continuas relaciones con las plantas, esos encantadores acompañados que admitimos en nuestros aposentos más íntimos cual verdaderos amigos.

Si el aire respirable se compone de azoe, oxígeno y algunas huellas de ácido carbónico, sólo el oxígeno es el gas verdaderamente útil y vivificante, sobre todo para el animal.

En los vegetales, el gas ácido carbónico parece tener más importancia. El fenómeno de la respiración en los vegetales de un orden elevado se verifica por intermisión de las hojas, que vienen a ser los pulmones de las plantas.

Si se hace un corte vertical de una hoja y se estudia este corte por medio de un aumento potente, he aquí lo que se observa: en la parte superior de su espesor forma la hoja unas celdillas apretadas unas contra otras; debajo, las celdillas están más sueltas, más separadas, y en ciertos puntos hasta dejan entre sí unos espacios libres llamados por los botánicos *meats intercelulares*. Por fin reparamos que la pared inferior de la hoja no es continua; está interrumpida de trecho en trecho por unas boquillas abiertas, nombradas estomas, y por las que penetra el aire en los meats intercelulares, en donde se modifica; bajo la acción de la luz, su ácido car-

de noche, vivir en una atmósfera limitada que contenga muchas flores o plantas desprovistas de una coloración verde, como por ejemplo, los hongos.

Si se tienen en cuenta los descubrimientos de Gaseau, que ya hemos citado, nadie querrá ya habitar con las plantas de día ni de noche y muy particularmente en invierno.

Durante esta estación débilmente iluminada, del mal tiempo, de los días cortos, la planta, demasiado calentada por calor artificial de los aposentos apenas alumbrados debe expulsar poco oxígeno y mucho ácido carbónico.

En cuanto a la nocividad de los produc-

tos de la respiración de los hongos está superabundantemente probada por el siguiente experimento alagado en el tratado de fisiología del doctor Sachs:—

Grisebach colocó un hongo joven de dos pulgadas cúbicas en un recipiente de una cubita de 22 pulgadas cúbicas de aire; después de transcurrida la noche y dos horas de exposición al sol, el aire encontróse disminuido de media pulgada cúbica y contenía por 100, 13 partes de ácido carbónico, cinco partes de oxígeno, 82 de azoe. Ese aire estaba, pues, absolutamente viciado e impropio para la respiración animal, puesto que el aire normal contiene 79 partes de azoe, 21 de oxígeno y tan sólo huellas de ácido carbónico.

Respecto de los males provocados por las flores y los ramilletes, sólo diremos que son numerosos, observándose particularmente en las personas dotadas de un sistema nervioso de fácil irritabilidad.

Alfonso Karr cuenta que María de Médicis desmayase a la simple vista de una rosa.

El caballero Bazon padecía raptos de locura sólo al ver pintada esa misma flor.

Nuestro único deseo al escribir artículos de la índole del presente es hacer accesible la ciencia al mayor número, hoy que

Entonces me eché en un sofá y dije: «¿Válvame usted a tomar?»

Contestó: «Pues ahora sólo es de sesenta y cuatro; ¡es cosa extraordinaria!»

Entonces le dije: «Al acostarse usted por la noche, ese es el medio que tiene la naturaleza para proporcionarle descanso al corazón. Lo ignoramos por completo, pero el órgano vital está descansando dentro de esos límites; y si se saca la cuenta se verá lo importante que es, puesto que al estar acostado, el corazón da diez latidos menos por minuto. Multiplíquese eso por 60 y son 600; que multiplicados por ocho horas, dan 5.000 latidos, menos una fracción; y como el corazón está expellendo 6 onzas de sangre a cada latido, la diferencia representa el levantar 30.000 onzas durante la noche».

«Cuando me acuesto por la noche sin haber tomado alcohol, ese es el descanso que encuentra mi corazón. Pero cuando se toma vino o licores no tiene el mismo descanso, puesto que el alcohol tiene de aumentar el número de las pulsaciones, y en lugar de descansar a veces, se aumenta su tarea hasta 15.000 pulsaciones, además de las normales, y el resultado es que al levantarse se sienta uno estropeado e incapaz para todo trabajo».

El autógrafo de Dupont.

Dice un diario de París que han sido expuestos para su venta, que tendrá efecto en el hotel Drouot, treinta y siete documentos autógrafos, casi todos inéditos, de los generales de Napoleón.

Los coleccionistas andan preocupados por conocer el origen de piezas tan importantes, en algunas de las cuales se consignan pormenores detallados de las operaciones llevadas a cabo por los ejércitos napoleónicos. Entre otros, se ve una carta fechada en Andújar a 9 de Julio de 1808, en la que el general Dupont le da cuenta al duque de Rovigo de una comisión encargada al pagador de la primera división Mr. Lerebourg para que se avisase con el general Castaños. Este rechazó todo proyecto de conciliación, afirmando que la insurrección crecía y aún contaba con 50.000 hombres para entrar en fuego. Después muéstrase partidario de obrar sin pérdida de tiempo y reclama 10.000 hombres de refuerzo para emprender las operaciones decisivas. «Es menester, dice, que el terror que inspirará la primera victoria nos haga abrir las puertas de Sevilla y Cádiz».

Sabido es que siete días después Dupont fué derrotado por Castaños, firmando la capitulación de Bailén, que los franceses consideran vergonzosa.

En otra carta escrita las dos de la madrugada del 2 de Agosto, el general Barthelemy participa a Salavary las noticias que ha recibido del desastre de Dupont, añadiendo: «No hay que desanimarse, y aun que tuviera que evacuarse Madrid, convendría hacer estemovimiento con orden y concierto, y darle confianza al rey que no está acostumbrado a estos sucesos. No concibo cómo el general Dupont no se aseguró sus comunicaciones. En fin, el general, suceda lo que quiera, no hay accidente, no hay poder alguno para impedir al rey de España que ocupe su trono. En las grandes circunstancias es cuando se necesita valor, sangre fría y firmeza».

«No hay que desanimarse, y aun que tuviera que evacuarse Madrid, convendría hacer estemovimiento con orden y concierto, y darle confianza al rey que no está acostumbrado a estos sucesos. No concibo cómo el general Dupont no se aseguró sus comunicaciones. En fin, el general, suceda lo que quiera, no hay accidente, no hay poder alguno para impedir al rey de España que ocupe su trono. En las grandes circunstancias es cuando se necesita valor, sangre fría y firmeza».

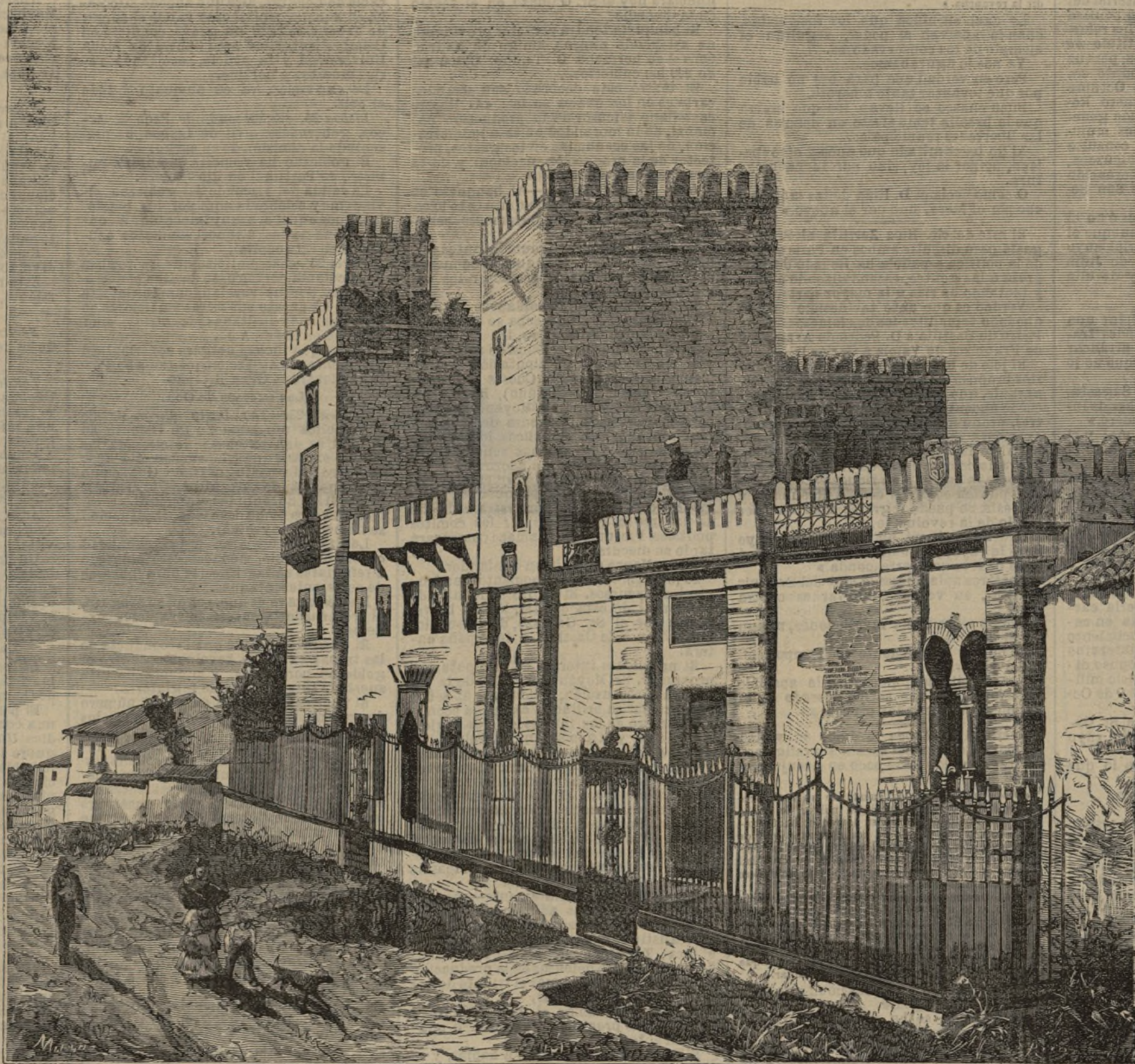
«No hay que desanimarse, y aun que tuviera que evacuarse Madrid, convendría hacer estemovimiento con orden y concierto, y darle confianza al rey que no está acostumbrado a estos sucesos. No concibo cómo el general Dupont no se aseguró sus comunicaciones. En fin, el general, suceda lo que quiera, no hay accidente, no hay poder alguno para impedir al rey de España que ocupe su trono. En las grandes circunstancias es cuando se necesita valor, sangre fría y firmeza».

«No hay que desanimarse, y aun que tuviera que evacuarse Madrid, convendría hacer estemovimiento con orden y concierto, y darle confianza al rey que no está acostumbrado a estos sucesos. No concibo cómo el general Dupont no se aseguró sus comunicaciones. En fin, el general, suceda lo que quiera, no hay accidente, no hay poder alguno para impedir al rey de España que ocupe su trono. En las grandes circunstancias es cuando se necesita valor, sangre fría y firmeza».

«No hay que desanimarse, y aun que tuviera que evacuarse Madrid, convendría hacer estemovimiento con orden y concierto, y darle confianza al rey que no está acostumbrado a estos sucesos. No concibo cómo el general Dupont no se aseguró sus comunicaciones. En fin, el general, suceda lo que quiera, no hay accidente, no hay poder alguno para impedir al rey de España que ocupe su trono. En las grandes circunstancias es cuando se necesita valor, sangre fría y firmeza».

## EFEMERIDES DE SEPTIEMBRE

Día 26.  
1137—El célebre Saladino, emperador de los turcos, gana una batalla campal a los cristianos.  
1521—Solimán II pone sitio a Viena.  
1534—Muere el Papa Clemente VII.  
1815—Tratado de la santa alianza entre Rusia, Austria y Prusia, que tantos recuerdos ha dejado, principalmente para los españoles.  
1835—Movimiento revolucionario en Tolón contra el gobierno.  
1866—Un cuerpo de tropas compuesto de 700 hombres hostiliza a Trejillo (Honduras) con objeto de atacar a Walker.  
H. PÉREZ.



Castilleja de la Cuesta.  
CASA EN QUE MURIÓ HERNÁN-CORTÉS

bónico se descompone en carbono (carbón) que la planta conserva para el desarrollo de sus órganos (ramas y yemas, etc.), y en oxígeno que rechaza en parte.

Según los recientes descubrimientos de los Srs. Gaseau y Sachs, las plantas hasta las que están expuestas a la luz más intensa exhalan, al propio tiempo que el gas oxígeno, cierta cantidad de ácido carbónico que muy probablemente debe proceder del suelo, por las raíces. Además, esta expulsión de ácido carbónico aumenta con la intensidad del calor y está en razón inversa del grado de luz.

Durante la noche no ocurre del todo así, y la planta, entonces, apropiándose el oxígeno del aire, rechaza el ácido carbónico; es decir, que por la noche la respiración de las plantas es semejante a la de los animales.

Hace observado que las flores y las plantas que son de otro color que el verde respiran continuamente de día y de noche lo mismo que los animales; absorben siempre el oxígeno y aspiran el ácido carbónico.

¿Qué hemos de decir de estas observaciones? Que la cohabitación de las plantas es sana durante el día y peligrosa durante la noche, siendo insalubre, tanto de día como

de noche, vivir en una atmósfera limitada que contenga muchas flores o plantas desprovistas de una coloración verde, como por ejemplo, los hongos.

Si se tienen en cuenta los descubrimientos de Gaseau, que ya hemos citado, nadie querrá ya habitar con las plantas de día ni de noche y muy particularmente en invierno.

Durante esta estación débilmente iluminada, del mal tiempo, de los días cortos, la planta, demasiado calentada por calor artificial de los aposentos apenas alumbrados debe expulsar poco oxígeno y mucho ácido carbónico.

En cuanto a la nocividad de los productos de la respiración de los hongos está superabundantemente probada por el siguiente experimento alagado en el tratado de fisiología del doctor Sachs:—

Grisebach colocó un hongo joven de dos pulgadas cúbicas en un recipiente de una cubita de 22 pulgadas cúbicas de aire; después de transcurrida la noche y dos horas de exposición al sol, el aire encontróse disminuido de media pulgada cúbica y contenía por 100, 13 partes de ácido carbónico, cinco partes de oxígeno, 82 de azoe. Ese aire estaba, pues, absolutamente viciado e impropio para la respiración animal, puesto que el aire normal contiene 79 partes de azoe, 21 de oxígeno y tan sólo huellas de ácido carbónico.

Pero todavía es más peligroso cohabitar con setas venenosas, porque a las expulsiones del ácido carbónico se agregan las exhalaciones envenenadas de estos vegetales.

El Dr. Cordier relata en sus obras que muchas veces padeció violentos dolores de cabeza por haber permanecido demasiado tiempo en un aposento donde guardaba varios hongos.

Senz atribuye un malestar repentino que sufrió un día, en su bufete, a unos

esta tiende a hacerse técnica y lucha por popularizarse como en otros tiempos por secularizarse.

Es preciso que los que formamos en las últimas filas de la ciencia y los que aún tenemos mucho que aprender nos matemos, si no a enseñar, cuando menos a propagar y dilucidar los asuntos científicos de interés general.

Nuestra única aspiración es la de ser útil y poder decir un día.

*Feci quod potui: faciant meliora potentes.*

## COSAS DE TODAS PARTES

Pulsaciones del corazón.

El Dr. N. B. Richardson, médico de fama de Londres, cuenta de la siguiente manera una de sus demostraciones a uno de sus discípulos, que elogiaba una bebida alcohólica:

«¿Quiera usted hacerme el obsequio de tomarme el pulso, según estoy, de pie?»

Así lo hizo. Dijo: «¿Cuente usted con cuidado; ¿qué dice?»

«El pulso de usted dice setenta y cuatro. Entonces tomé asiento y le pedí que lo volviese a contar. Lo hizo, y dijo: «Su pulso ha bajado a setenta.»

## PARA TERMINAR

No ya el reformista Guipuzcoano, también la revolucionaria Libertad está disconforme con nosotros. Ambos colegas no se sienten conformes con nuestro parecer respecto de los asuntos forales, y se niegan en absoluto la competencia para tratar de tales cosas.

Damos por recibido el palmetazo, y como no pensábamos al escribir el artículo del lunes en abrir cátedra frente a la de El Guipuzcoano, ni quitar faligreses a su parroquia, nos dolemos de todo corazón de lo hecho, prometiendo no volver a pecar.

Pero eso sí, aunque nos duela no tener de nuestra parte la conformidad de dichos periódicos, no cedemos un punto de lo dicho, porque ellos mismos nos han venido a dar la razón.

Tres cosas exponíamos nosotros: que los reformistas no podían alardear de partidarios de los fueros; que el Sr. Cánovas había sido el enemigo más perjudicial de ellos, y, por último, que éramos partidarios del statu quo para evitar mayores daños, porque desde 1841, cuanto se ha legislado sobre el régimen foral ha sido atentatorio a los fueros.

Al primer punto, engolfados en llamarnos ignorantes y desconocedores de la materia, nadie ha objetado palabra. Queda, pues, en firme nuestro aserto de que los reformistas no pueden alardear de partidarios de los fueros, afirmación que procedía hacer tomando en cuenta que de un periódico de esa comunión había partido la iniciativa de pedir disposiciones que pusieran en claro el derecho administrativo foral, acababan con el caciquismo que a su parecer existe, y corrigieran los defectos de que dice adolece la administración actual.

A vueltas de las declaraciones de El Guipuzcoano declarándose ministerial del Sr. Cánovas en lo que afecte a la política vascongada, quedamos en que los reformistas no pueden ostentar el título de amantes predilectos de los fueros, porque la historia de su amor en ese punto comienza en la real orden de 9 de Octubre de 1880, firmada por el Sr. Romero Robledo, que sometió a la legislación general la autonomía económica de los municipios vascos, y termina con la consulta del gobernador reformista de Guipúzcoa, que envió al ministerio de la Gobernación el presupuesto extraordinario de San Sebastián.

En cuanto a si el Sr. Cánovas es o no el mayor enemigo de los fueros—aunque el colega guipuzcoano sea ministerial suyo en estas materias—la ley de 21 de Julio de 1876 está viva, él la procuró, y de ella perecieron los fueros.

Y aun dice El Guipuzcoano: «El Sr. Cánovas pretendió cortar una rama al árbol de nuestras libertades tradicionales; el Sr. Sagasta quería arrancar el árbol de raíz, y no lo hizo porque no lo consintió el Sr. Cánovas».

Entre el Sr. Cánovas y el Sr. Sagasta, el pueblo vascongado tiene el deber de inclinarse a sus simpatías al primero.

Es decir, entre el que hizo el mal y el que quiso causarlo, debe optarse por el que lo hizo.

Además, la afirmación del diario reformista no tiene toda la fuerza debida, porque el Sr. Cánovas no quiso cortar la rama; la cortó, y así se pusieron en marcha corbatas, que los vascongados recordarán, en que se representaba el árbol de Guernica con la rama tronchada y seca.

No sólo cortó la rama, sino que se complació en rajarla, luego en hacerla carbón, y por último, en convertirla en cenizas. Por eso reservó a su conocimiento las cuestiones forales, por eso intervino la caja foral de Vizcaya, por eso opuso dificultades a la redacción del servicio militar y por eso se dio la circular de 9 de Octubre de 1880.

¡Es muy amante de los fueros el Sr. Cánovas! Hace bien en ser ministerial suyo en materia foral El Guipuzcoano.

El Sr. Cánovas hizo menos de lo que otros querían:

«nos destierra, pudo ahorcarnos, conque mejor que mejor».

Sólo que, andando el tiempo, las resoluciones dictadas por los liberales han sido favorables a los intereses vascongados, en tanto que las de los conservadores han sido adversas a esos mismos intereses.

Y vamos al último extremo; esto es, a la razón de preferir el estado actual a reformas nacidas en disposiciones generales.

Esta preferencia la fundamos en que todas las disposiciones dictadas desde 1841 habían sido contrarias al régimen foral y, en este punto, La Libertad como El Guipuzcoano convienen en un todo con nosotros.

«No es, por lo tanto, lógica suspiración temer que una nueva ley pueda traer perjuicios también nuevos?»

«Se ha de creer que en esta fecha, aunque hayan disminuido las hostilidades contra los derechos vascos, han de ser favorables a ellos los actuales gobernantes, que fueron sus mayores enemigos?»

Que vendrá la reintegración en los derechos. ¡Ojalá Dios! Pero ya verá El Guipuzcoano como no viene.

Por lo que respecta a otros extremos, tanto uno como otro diario han estado injustos con nosotros y con la exactitud de los hechos, suponiendo que hemos supuesto genuinamente ajustado a derecho foral el sufragio y subsistente la autonomía municipal.

Hemos hablado del sufragio, porque tratábamos del mantenimiento de la vigente organización provincial, y porque ninguno, por fuerista que sea, deja de aceptar ese principio para la representación extraeuskara.

Y en cuanto a la subsistencia de la autonomía municipal, ¿cómo había de creer nadie que creíamos en ella, cuando nos dolió en el artículo de que hubiera sido hollada?

Si hoy en vez de procuradores juntos acuden a la capital personas desconocidas acaso en el valle que representan, cosa es que puede remediarse eligiéndolos mejor, y en último término, todas esas desventajas y otras que pueda contarnos El Guipuzcoano son debidas a la bondad del Sr. Cánovas, del cual puede ser todo lo ministerial que guste, pero en la seguridad de que la mayoría de los vascongados no estará conforme con él.

Y, por último, si el colega entiende que para devolver la autonomía administrativa hace falta una ley, nosotros creemos que para que cese, por ejemplo, la irritan-

te tutela provincial no precisa tanto como eso, y depende de la voluntad del gobierno. Pero estamos seguros de que esto no querrá dar pruebas de ese amor que por lo visto ha sentido siempre por la euskalerria el Sr. Cánovas.

De una u otra suerte, la opinión hoy no se ha movido, como decíamos, en el sentido de pedir esa nueva legislación, y la prueba más elocuente de ello se halla en que, hasta este momento, solos están La Libertad y El Guipuzcoano. Si por agitar la idea hemos de llegar a la reintegración de derechos, no quede por nosotros, que estamos dispuestos a procurar cuanto favorezca los legítimos intereses del país vascongado; pero, por Dios, no mezclemos la política en el asunto.

## ECOS POLITICOS

El Correo, ya cansado de batallar contra las suspensiones de ayuntamientos, examina la cuestión por el lado práctico y la resume del siguiente modo:

«No es el cumplimiento de la ley, no es la satisfacción de la justicia lo que impulsan en esta obra, es el futuro candidato, es el cacique obligado quienes llegan a escribir a Gobernación decretando la muerte de este ó del otro ayuntamiento, y es el ministro el que telegrafía al gobernador de la provincia correspondiente encargándole que estudie al ayuntamiento sentenciado, y es el gobernador el que termina fácil y rápidamente el estudio, decretando la suspensión del infeliz municipio, si prevaricador, porque prevarica; si ilegal por ilegal, y si correcto y puro por puro y correcto».

En honor de la verdad, este procedimiento no es nuevo, lo ha practicado también los fusionistas; pero nosotros, que en todo tiempo hemos tenido resolución para lamentarlo, con menos motivo hemos de callar hoy en que el planteamiento de una nueva legislación y los antecedentes del Sr. Silveira permitan esperar un saludable cambio.

Desgraciadamente sigue la guerra civil, y seguirá cuando haya cambio de política, porque ni el Sr. Sagasta ni nadie tendrán prestigio ni fuerza para impedir la revancha».

Lo cual significa que los fusionistas, cuando vuelvan al poder, seguirán el ejemplo de los conservadores.

Ya nos lo figurábamos.

Pero en verdad que para eso no había por qué levantar tanto alboroto.

Buen chasco se llevan los que creían que la batalla tenía efecto en defensa de las libertades municipales.

Al fin ha resultado que unos y otros pelean, no por la ley, sino por la candidatura.

O como decía el D. Illán de las crónicas: «no por el fuero, sino por el huevo».

El reto del Sr. Ruiz Zorrilla al Sr. Sagasta para discutir ambos en París acerca de la política española ha llenado de sorpresa a las gentes, escandalizando a unos y tentando de risa a la mayor parte.

Verdad es que ante tal desafío se han quedado tumbados los dos famosos de don Pedro de Castilla a D. Pedro de Aragón, y de Francisco de Valois a Carlos I.

El jefe de los progresistas revolucionarios propuso a su antiguo colega en monarquía, que aprovechando la circunstancia de encontrarse los dos en terreno neutral, pronunciase un discurso en el cual expusiera las ventajas reportadas a España por la regencia; «el cambio se encargaría de demostrar en otro que el prestigio de la nación y su riqueza y bienestar sólo pueden coexistir con la República, y que ésta no puede lograrse mas que por medio de la revolución».

Que haga él mi historia, concluyó; yo haré la suya, y la opinión pública dará a cada cual lo que corresponda.

Nosotros aplaudimos la idea del Sr. Ruiz Zorrilla, en vez de sublevarnos contra ella.

Es no es ya hacer revoluciones, ni aun hacer política.

Es pura y simplemente hacer oposiciones a cátedras.

Nos felicitamos, pues, de la apacible transformación que se ha operado en el ánimo del conspirador perpetuo.

Rectifica La Epoca lo dicho en varios periódicos acerca del escándalo religioso-militar ocurrido hace poco en Aranjuez, y dice:

«Desde que El País dió cuenta de un hecho recientemente ocurrido en el colegio militar de Aranjuez, comprendimos que en su narración había exageraciones, puesto que no se nos alcanzaba que los dignos jefes y oficiales del ejército que se encuentran al frente de aquel centro llevasen su crueldad al punto que El País supone, mucho más tratándose de una crímina».

En su consecuencia, procuramos enterarnos de lo ocurrido, y de nuestras indagaciones resulta que el alumno a que El País se refiere cometió un acto sacrilego de tal naturaleza, que exigía un ejemplar castigo, a fin de sostener los principios morales y religiosos que tan necesario es inculcar en jóvenes que se dedican a la noble y honrosa carrera militar».

Ahi no hay tal rectificación; sino una salida por la tangente.

La Epoca no se ha enterado sino de la mitad de lo ocurrido.

Afirma que hubo exageración en lo de las crueldades, y luego sólo resulta de sus indagaciones que la infeliz criatura cometió un acto sacrilego.

¿Cuál y en qué forma?

Eso es lo que necesitan decir, sin pérdida de momento, el diario conservador y las autoridades del colegio referido.

Y eso hecho, aún les quedará otra obligación, cuyo cumplimiento reclamamos.

La de declarar en qué Código, en qué ley, en qué ordenanza figura la pena que con tan odioso aparato se ha aplicado a un pobre niño.

Mientras no lo hagan así, continuaremos protestando contra tamaño ensañamiento y pidiendo el castigo de un abuso justiciable.

Ya puede el Sr. Sánchez Badaya pedir a Dios muy encarecidamente que le preserve de sus correligionarios y amigos.

Ayer se descolgó con esta revelación un periódico de los suyos:

«Siguen haciendo palillos de dientes para entretejer sus ociosos ciertos periódicos del hecho de no haberse permitido el domingo último la manifestación a que invitaron algunos republicanos para expresar las simpatías de los de este partido en España a sus correligionarios de Portugal».

Todos los comentarios que la prensa de oposición está haciendo huelga con sólo saber que desde la noche anterior el gobierno fue informado, y con gran satisfacción de su parte, de que los mismos elementos revolucionarios que la promovieron desistían de la proyectada manifestación en vista de carecer por completo de elementos con que llevarla a cabo.

Esta es la verdad de los hechos».

Pues entonces la inadvertencia cometida en las oficinas del gobierno civil de Madrid resulta infinitamente más grande.

Si los iniciadores de la manifestación habían ya desistido de ella por falta de elementos, fué todavía mayor torpeza el

recogerles la autorización que primeramente se les había otorgado.

Un diario oficioso sale en defensa del corresponsal A. del Diario de Barcelona, aduciendo estos expresivos datos:

«Los periódicos de oposición tratan de explotar la inicial A. que firma alguna de las correspondencias del Diario de Barcelona, suponiendo que las tales cartas son obra, ya directa, ya indirecta, del señor ministro de Ultramar».

Hubo un tiempo, ya relativamente lejano, en que el corresponsal A. y el Sr. Fabié eran una misma persona; pero hoy, y hace ya tiempo, el Sr. Fabié no tiene nada que ver con las correspondencias del señor A. ni con ningún otro trabajo del Diario de Barcelona».

Parece increíble que el Sr. Fabié haya hecho tan poco honor a su firma periodística, y consintido en que cualquiera la usurpase.

No es eso lo corriente.

Pero, en fin, ya sabemos que el ministro de Ultramar reniega de lo que creó, y deja en medio de la calle a esa pobre letra A... que todos considerábamos hija suya.

## TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

La Línea 26 (4'50 tarde).—Procedente de Vigo ha llegado a Gibraltar la escuadra inglesa de instrucción, compuesta de los buques Active, Ruby, Volage y Calipso.

Mañana saldrá para Cartagena. A causa de la huelga, ha tenido que abastecerse de carbón por medio de sus tripulantes.

El día 30 llegará el nuevo gobernador.—L.

De la Agencia Mencheta.

El banquete a Gamazo.

Valladolid 26 (11 mañana).—Concedese aquí gran importancia al discurso que pronunciará hoy el Sr. Gamazo en el teatro de la Comedia.

El banquete tendrá carácter provincial, no asistiendo ningún amigo de Madrid, pero sí su hermano D. Trifino. Calculábase en 220 los cubiertos.

El teatro está decorado con grandes carteles en los cuales se lee: «Al ilustre castellano defensor de la producción nacional, de la moralidad en la administración, de las economías en los gastos, protector de la producción nacional y de la igualdad en los tributos».

Idem 26 (1'30 tarde).—Al banquete en honor de Gamazo se le ha quitado todo carácter político, siendo puramente personal.

El comité fusionista, reunido anteayer, acordó no asistir al banquete. Comienza éste. Gran ansiedad para conocer las declaraciones de Gamazo.

Escúchanse algunos aplausos al sentarse Gamazo. A su derecha se colocan el senador Torre Villanueva, los diputados Rodríguez y Latorre, el alcalde accidental y el presidente de la diputación, y a su izquierda el senador Sr. Cuesta y los señores Gamazo (D. Trifino), Rodríguez, Nieto Álvarez y D. Luis Moyano. Asisten corresponsales de la prensa de Madrid y representantes de periódicos locales. En los palcos se ven muchas señoras, y la mesa está perfectamente adornada.

Idem 26 (2'40 t.).—Los principales comensales repiten que el banquete es puramente económico. Lo demuestra el hecho de haberse negado a asistir los comités políticos. Presumo que Gamazo comenzará tarde su discurso.

El Sr. Maura se halla en Santander.

26 (3'10 t.).—En este momento comienzan los discursos. El Sr. Hornedo, alcalde accidental de esta capital, brinda brevemente por el Sr. Gamazo, de quien dice que es honra de Castilla y de España entera.

El presidente interino de la diputación provincial, Sr. Moyano, hace uso de la palabra a continuación, felicitando al señor Gamazo por su brillante campaña económica en pro de los intereses de la región castellana, y diciendo que la salud en nombre de la provincia, porque ha enarbolado la bandera económica en favor de la agricultura, hoy tan desahogada, y termina diciendo: «Todos debemos ayudarle con entusiasmo».

El Sr. Baschiller, diputado provincial, dice que Valladolid, al dar este banquete en honor de uno de los hombres más prácticos, evidencia las muchas simpatías que siente por el Sr. Gamazo.

Esto lo demuestra claramente—añade el orador—las muchas adhesiones que hemos recibido de personas que no han podido asistir al banquete por no permitirlo el local. Termina el Sr. Baschiller brindando por el ilustre defensor de la producción nacional castellana y por el triunfo de sus aspiraciones económicas.

Se levanta a hablar el alcalde de Nava del Rey, que pronuncia un discurso análogo al anterior.

El Sr. Gamazo se levanta a hablar, y es saludado con nutridos aplausos.

Emplea dirigiendo frases de agradecimiento a Valladolid, donde pasó sus primeros años.

Permítame—dice—que salude a los ilustres profesores de la Universidad donde estudié. Saluda también a las bellas vallisoletanas en delicados conceptos, que son muy aplaudidos.

Vosotros—dice—nos elagistéis como liberales, y como tales volveremos a luchar sin desmayar un ápice en nuestra actitud. Cuando la agricultura moría, nosotros levantamos nuestra voz en su favor y llamamos la atención oportunamente, y hasta inoportunos, de aquellos de nuestros amigos que podían hacer algo que redundara en su beneficio. A esta actitud, sin duda, responde vuestro acto de hoy. (Aplausos.)

Hemos sido injuriados—continúa—de diferentes maneras, pero no he de ocuparme ahora de ello, porque la prudencia no permite a veces que se verifiquen actos sinceros.

Nosotros preferimos la estrechez de nuestro campo a otras comodidades.

Hay quien dice que somos enemigos del ejército y de la marina. ¡Difícil es convencer a quienes no quieren convencerse!

¡Enemigos del ejército nosotros que hemos sido siempre los primeros en ensalzar sus glorias!

No hemos querido nunca, ni queremos, que languidezca este organismo tan importante para la nación, ni tratamos tampoco de perturbar la Administración pública, como algunos ilusos han dejado entrever hace poco.

Que no juzguen sus electores como orden la coacción que sobre ellos ejercen

quienes los amenazan empleando medios poco decorosos.

Yo no puedo decir nada acerca del porvenir. Cosa es esta reservada a quienes tienen observatorios en puntos altos; pero, creedme, nunca desatenderemos la defensa de la protección agrícola.

Ahora bien; todos nuestros informes resultarán estériles si quienes deben defenderse no lo hacen. ¡Creéis que el trabajo de Alemania sería como es si no fuera por las modestas asociaciones de agricultores fundadas por la iniciativa particular?

Aprended de ellos.

Voy a concluir: Os propongo que brindemos por la paz pública y por las altas personas en que ésta se encarna, SS. MM. el rey y la reina. Brindo por que el sufragio universal sea una verdad, pues con él están asegurados el trabajo y la producción nacional. Una salva de aplausos acogió las últimas palabras del Sr. Gamazo.—Salvador Mencheta.

Agencia Fabra.

Coruña 26.—Anoche a las doce llegó a este puerto el vapor correo Ciudad de Santander, sin novedad a bordo.

Paris 26.—Las deficiencias que se observan en el servicio de noticias telegráficas de Portugal a causa de la censura sin criterio fijo del gobierno de Lisboa y de la tardanza que sufren además los despachos por el frecuente mal estado de las líneas terrestres, han obligado a algunas empresas periodísticas a apelar al sistema del lenguaje convencional y de los cables, dando a veces grandes rodeos para poder estar al corriente de lo que ocurre en dicho reino.

Este sistema suele dar lugar a interpretaciones erróneas, y de aquí la confusión que se advierte en algunos telegramas de Lisboa insertos en la prensa europea.

Un despacho de Lisboa, recibido por el cable de Londres, dice que anoche circulaba en aquella capital muy valido el rumor de haber estallado un grave conflicto en Coimbra entre los estudiantes de dicha Universidad y la policía, resultando varios muertos y heridos.

La excitación va en aumento en todo el país.

Lisboa 26.—El vizconde de Pago de Arcos, gobernador civil de Lisboa, ha presentado la dimisión de su cargo.

El gobierno ha resuelto nombrarle ministro de Portugal en Río Janeiro.

La salida del vizconde del gobierno civil es muy celebrada aquí por los patriotas, pues aquel era muy impopular a consecuencia de los últimos conflictos ocurridos en esta capital.

Paris 26.—Las noticias que se reciben de la colonia portuguesa de Goa son gravísimas, porque revelan que Inglaterra no sólo ha puesto sus miras ambiciosas en las posesiones lusitanas de Africa, sino también en las de Asia.

Gráse que dichas noticias contribuirán a aumentar la agitación que reina en Portugal contra la Gran Bretaña.

Los excesos de Goa.

Londres 26.—The Daily Chronicle de hoy publica un despacho de Calcuta en el cual se dan extensos detalles de los graves excesos que vienen cometiéndose en la colonia portuguesa de Goa como consecuencia de los últimos disturbios promovidos durante las elecciones.

Según dice dicho despacho, la situación se ha hecho muy difícil.

Las tropas disparan a la casualidad contra el pueblo, viéndose éste obligado a refugiarse en las iglesias para librarse de semejantes ataques.

Lo más grave es que, según se asegura, el gobernador general tolera estos excesos.

El telegrama añade que la conducta de las tropas exalta la revolución contra el gobierno portugués, y provoca de esta suerte la intervención de Inglaterra.

El telegrama calcula en 200 el número de personas muertas en Goa durante los dos últimos días.

Londres 26.—The Daily Chronicle, hablando hoy de la situación de la colonia portuguesa de Goa, afirma que muchos naturales de aquella colonia residentes en Bombay han celebrado varios meetings para pedir a Inglaterra que se anexiona el territorio de Goa.

Lisboa 26.—Noticias recibidas de Mozambique dicen que el almirante de la escuadra inglesa desembarcó en dicho punto y visitó al gobernador, cambiándose las salvas de costumbre entre los buques ingleses y portugueses.

Las noticias de Goa dicen que la tranquilidad se ha restablecido por completo. Los telegramas que expidieron a varios países José Ignacio Loyola y sus amigos son falsos.

Las elecciones municipales prosiguen tranquilamente, y va logrando el triunfo el partido contrario a Loyola.

Viaje de Ferrao.

Lisboa 26.—El Sr. Martens Ferrao, que hace su viaje por tierra, será sometido en la frontera a una sencilla inspección sanitaria, pero no a cuarentena. Llegará a esta capital en la noche del sábado al domingo, y marchará inmediatamente al palacio de Cintra para ponerse a las órdenes del rey.

Proyecto de aranceles.

Paris 26.—En el consejo de ministros celebrado ayer se comenzó a tratar de un asunto de interés para España así como para las demás potencias que mantienen activas relaciones comerciales con Francia.

Algunos ministros hablaron del nuevo proyecto de aranceles generales de aduanas, examinándose los puntos principales a fin de presentar el proyecto en una de las primeras sesiones de la próxima legislatura.

Reforma constitucional.

Paris 26.—Se considera segura la aprobación de la reforma constitucional en Suiza, a fin de que el gobierno de la Confederación tenga el monopolio de la emisión de los billetes de Banco y pueda transferirlo al Banco nacional Helvético que al efecto será creado.

Vapor correo.

Habana 26.—Ayer jueves llegó a este puerto el vapor correo Veracruz.

Peral en Paris.

Paris 26.—El periódico Le Siecle da cuenta hoy de un coloquio que uno de sus redactores ha tenido en Paris con D. Isaac Peral.

Dice que el marino español demostró la excelencia de su sistema, que se funda en

la aplicación de acumuladores eléctricos para la navegación. Añade que las experiencias fueron coronadas por el éxito.

El Sr. Peral manifestó que no tuvo más estímulo que la aprobación de la mayoría de los españoles, terminando con estas palabras: «Has aclamaciones de unos, los ataques de otros y la conciencia de haber cumplido con mi deber, tal es mi destino».

Le Siecle confía que la comisión encargada de informar sobre el submarino diseñado por todas las dudas, proclamando el descubrimiento glorioso para España y para todas las ciencias realizado por Peral.

Medidas aduaneras.

Buenos Aires 26.—A partir de Enero próximo, serán recargados fuertemente todos los derechos de aduanas para todos los artículos extranjeros a su importación en la República Argentina.

Esta medida perjudicará principalmente al comercio europeo.

De mal en peor.

Paris 26.—Los despachos particulares que se reciben de Portugal por la vía de Londres insisten en que se recrudece la irritación en aquel reino, y que son de temer nuevos disturbios.

La crisis ministerial continúa en el mismo estado.

Al aceptar el ministerio dimisionario la renuncia del gobernador civil de Lisboa ha creído que esta medida contribuiría a calmar algún tanto la efervescencia.

Algunos órganos regeneradores atacan a la prensa progresista por que tolera propaganda iberista.

Dimisión.

Berlin 26.—El general Waldersu ha admitido, según se cuenta, por hallarse desazonado con el emperador acerca de las reformas introducidas en el ejército.

Un volcán en erupción.

Nueva York 26.—El gran volcán Maubacho (Nicaragua) se halla en erupción. Los habitantes de la inmediata población de Granada han huido, habiendo sido necesario enviar tropas a dicho punto para la conservación del orden.

Atentado.

Nueva York 26.—Según refiere un empleado del ferrocarril de San Antonio (Méjico), el día 11 del corriente se cometió un atentado contra la vida del presidente de la República. En ocasión en que éste se hallaba en el balcón el día de la fiesta nacional contestando con sus saludos a las aclamaciones del pueblo, varios individuos dispararon algunos tiros, que afortunadamente no le hirieron.

Fueron detenidos en el acto quince individuos.

Este rumor, aunque admitido como erróneo, necesita confirmación.

El imperio del 5 por 100.

Berlin 26.—El Banco Nacional ha elevado su descuento al 5 por 100.

Información.

Londres 26.—El gobierno ha mandado telegraficamente que un buque de guerra se traslade de Zanzibar a Vitu para suministrar información sobre el asesinato de algunos alemanes; pero es inexacto que Alemania haya exigido satisfacciones e indemnización a Inglaterra sobre este asunto.

Un ciclón.

Argel 26.—Un ciclón que se desencadenó ayer causó grandes daños en Philippeville.

Un brick-barca español, cargado de baba y de pipas vacías, que marchaba rumbo a Santa Pola, fué arrojado contra el puerto y quedó destruido. Cuatro de sus tripulantes murieron ahogados; otros seis y el capitán lograron salvarse.

La manifestación de Coimbra.

Lisboa 26.—El periódico O Século inserta los detalles relacionados con los sucesos de Coimbra.

El periodista Almeida, que había sufragado una condena por la publicación del artículo Ultimatum, y que por haber estado en la



